EMAÚS

Hoja para facilitar la participación en la eucaristía dominical y festiva y la comunicación en las comunidades parroquiales de Bailén

13 DE SEPTIEMBRE DE 2020 - CICLO A
DOMINGO XXIV DEL TIEMPO ORDINARIO

CELEBRACIÓN

MONICIÓN DE ENTRADA

En este domingo se reúne nuestra comunidad para celebrar la Eucaristía, es probable que entre los que acudimos a esta celebración tengamos diferencias, incluso podemos tener viejas heridas entre nosotros. Pues la Palabra de Dios nos exhorta a perdonarnos de corazón, a recordar el sermón del monte: «Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda».

ORACIÓN COLECTA

Míranos, oh Dios, creador y guía de todas las cosas, y concédenos servirte de todo corazón, para que percibamos el fruto de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PRIMERA LECTURA ECLESIÁSTICO 27,30-28,7

Rencor e ira también son detestables, el pecador los posee.

El vengativo sufrirá la venganza del Señor, que llevará cuenta exacta de sus pecados.

Perdona la ofensa a tu prójimo y, cuando reces, tus pecados te serán perdonados. Si un ser humano alimenta la ira contra otro, ¿cómo puede esperar la curación del Señor? Si no se compadece de su semejante, ¿cómo pide perdón por sus propios pecados? Si él, simple mortal, guarda rencor, ¿quién perdonará sus pecados? Piensa en tu final y deja de odiar, acuérdate de la corrupción y de la muerte y sé fiel a los mandamientos.

Acuérdate de los mandamientos y no guardes rencor a tu prójimo; acuérdate de la alianza del Altísimo y pasa por alto la ofensa.

SALMO RESPONSORIAL SALMO 102

R. El Señor es compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia.

Bendice, alma mía, al Señor, y todo mí ser a su santo nombre. Bendice, alma mía, al Señor, y no olvides sus beneficios.

Él perdona todas tus culpas y cura todas tus enfermedades; él rescata tu vida de la fosa, y te colma de gracia y de ternura.

No está siempre acusando ni guarda rencor perpetuo; no nos trata como merecen nuestros pecados ni nos paga según nuestras culpas.

Como se levanta el cielo sobre la tierra, se levanta su bondad sobre los que lo temen; como dista el oriente del ocaso, así aleja de nosotros nuestros delitos.

SEGUNDA LECTURA
ROMANOS 14,7-9

Hermanos: Ninguno de nosotros vive para sí mismo y ninguno muere para sí mismo. Si vivimos, vivimos para el Señor; si morimos, morimos para el Señor; así que, ya vivamos ya muramos, somos del Señor. Pues para esto murió y resucitó Cristo: para ser Señor de muertos y vivos.

EVANGELIO
MATEO 18,21-35

En aquel tiempo, acercándose Pedro a Jesús le preguntó: –Señor, si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces tengo que perdonarlo? ¿Hasta siete veces?

Jesús le contesta: –No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete. Por esto, se parece el reino de los cielos a un rey que quiso ajustar las cuentas con sus criados. Al empezar a ajustarlas, le presentaron uno que debía diez mil talentos. Como no tenía con qué pagar, el señor mandó que lo vendieran a él con su mujer y sus hijos y todas sus posesiones, y que pagara así. El criado, arrojándose a sus pies, le suplicaba diciendo: «Ten paciencia conmigo y te lo pagaré todo». Se compadeció el señor de aquel criado y lo dejó marchar, perdonándole la deuda. Pero al salir, el criado aquel encontró a uno de sus compañeros que le debía cien denarios y, agarrándolo, lo estrangulaba diciendo: «Págame lo que me de- bes». El compañero, arrojándose a sus pies, le rogaba diciendo: «Ten paciencia conmigo y te lo pagaré». Pero él se negó y fue y lo metió en la cárcel hasta que pagara lo que debía. Sus compañeros, al ver lo ocurrido, quedaron consternados y fueron a contarle a su señor todo lo sucedido. Entonces el señor lo llamó y le dijo: «¡Siervo malvado! Toda aquella deuda te la perdoné porque me lo rogaste. ¿No debías tú también tener compasión de tu compañero, como yo tuve compasión de ti?». Y el señor, indignado, lo entregó a los verdugos hasta que pagara toda la deuda. Lo mismo hará con vosotros mi Padre celestial, si cada cual no perdona de corazón a su hermano.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Presentamos al Padre nuestras peticiones, ilusiones y esperanzas.

1. Por la Iglesia universal, comunidad de los creyentes, para que sea una auténtica comunidad en la que reine el perdón y el amor. Roguemos al Señor.

2. Por nosotros, por nuestra comunidad parroquial, para que desterremos de nuestros corazones el odio, el rencor y la venganza y reine entre nosotros la paz y el amor de Cristo. Roguemos al Señor.

3. Por todos los que sufren de cualquier modo, especialmente de aquellos que son víctimas del odio y del egoísmo de los hombres. Roguemos al Señor.

4. Por todos nuestros difuntos, para que participen ya de la gloria de Cristo resucitado. Roguemos al Señor.

Acoge Padre la oración de tu Pueblo y concédenos por tu bondad lo que te pedimos con fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Sé propicio a nuestras súplicas, Señor, y recibe complacido estas ofrendas de tus siervos, para que la oblación que ofrece cada uno en honor de tu nombre sirva para la salvación de todos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que el fruto del don del cielo penetre nuestros cuerpos y almas, para que sea su efecto, y no nuestro sentimiento, el que prevalezca siempre en nosotros. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Vive la Palabra

Perdonar nos hace bien.

Las grandes escuelas de psicoterapia apenas han estudiado la fuerza curadora del perdón. Hasta hace muy poco, los psicólogos no le concedían un papel en el crecimiento de una personalidad sana. Se pensaba erróneamente –y se sigue pensando– que el perdón es una actitud puramente religiosa.

Por otra parte, el mensaje del cristianismo se ha reducido con frecuencia a exhortar a las gentes a perdonar con generosidad, fundamentando ese comportamiento en el perdón que Dios nos concede, pero sin enseñar mucho más sobre los caminos que hay que recorrer para llegar a perdonar de corazón. No es, pues, extraño que haya personas que lo ignoren casi todo sobre el proceso del perdón.

Sin embargo, el perdón es necesario para convivir de manera sana: en la familia, donde los roces de la vida diaria pueden generar frecuentes tensiones y conflictos; en la amistad y el amor, donde hay que saber actuar ante humillaciones, engaños e infidelidades posibles; en múltiples situaciones de la vida, en las que hemos de reaccionar ante agresiones, injusticias y abusos. Quien no sabe perdonar puede quedar herido para siempre.

Hay algo que es necesario aclarar desde el comienzo. Muchos se creen incapaces de perdonar porque confunden la cólera con la venganza. La cólera es una reacción sana de irritación ante la ofensa, la agresión o la injusticia sufrida: el individuo se rebela de manera casi instintiva para defender su vida y su dignidad. Por el contrario, el odio, el resentimiento y la venganza van

más allá de esta primera reacción; la persona vengativa busca hacer daño, humillar y hasta destruir a quien le ha hecho mal.

Perdonar no quiere decir necesariamente reprimir la cólera. Al contrario, reprimir estos primeros sentimientos puede ser dañoso si la persona acumula en su interior una ira que más tarde se desviará hacia otras personas inocentes o hacia ella misma. Es más sano reconocer y aceptar la cólera, compartiendo tal vez con alguien la rabia y la indignación.

Luego será más fácil serenarse y tomar la decisión de no seguir alimentando el resentimiento ni las fantasías de venganza, para no hacernos más daño. La fe en un Dios perdonador es entonces para el creyente un estímulo y una fuerza inestimables. A quien vive del amor incondicional de Dios le resulta más fácil perdonar.

AGENDA PARROQUIAL

LUNES
10,30. SJ - Atención de Cáritas Parroquial

MARTES
10,30. SA - Atención Cáritas parroquial
11,00. EN - Atención archivo interparroquial
19,30. SA - Misa
20,00. EN - Misa
20,30. SJ - Misa
21,00. Soledad. Fiesta Virgen de los Dolores

MIÉRCOLES
10,30. EN - Atención Cáritas parroquial
11,00. EN - Atención archivo interparroquial
19,30. SA - Misa
20,00. SA. Consejo Pastoral Parroquial
20,00. EN - Misa
20,30. SJ - Palabra

JUEVES
11,00. EN - Atención archivo interparroquial
19,30. SA - Misa
20,00. EN - Misa
20,30. SJ - Misa

VIERNES
11,00. EN - Atención archivo interparroquial
19,30. SA - Misa
20,00. EN - Misa. Novena Virgen de Zocueca
20,30. EN - Curso prebautismal
20,30. SJ - Misa

SÁBADO
11,00. SA - Comuniones
19,30. SA - Misa
20,00. EN - Misa. Novena Virgen de Zocueca
20,30. SJ - Misa

DOMINGO (XXIV T.O.)
9,00. SJ - Misa
11,00. SA - Misa
11,30. SJ - Misa
12,00. EN - Comuniones
13,00. ZO - Misa
13,30. SJ - Bautizos
20,00. EN - Misa. Novena Virgen de Zocueca